

Ángel Negro

¿QUÉ PROPUESTA PROFÉTICA TIENE EL MINISTERIO APOSTÓLICO A LA IGLESIA ANTE LOS DESAFÍOS DEL MUNDO DE HOY?

¿Cómo hacerlo operacional con un plan de acción?

Desarrollo:

- I. Los apóstoles y profetas en el primer siglo de la Era Cristiana.
- II. El ministerio apostólico en la historia de la iglesia.
- III. Lo que sucedió con la Iglesia de Occidente (Iglesia Católica).
- IV. La situación de las Iglesias Evangélicas en general.
- V. Los cambios que produjo la Reforma en la sociedad en contraste con lo que no produce la iglesia de nuestros días.
- VI. La propuesta del secularismo y nuestra propuesta apostólica.

INTRODUCCIÓN

¿Qué propuesta profética tiene el ministerio apostólico a la iglesia ante los desafíos del mundo de hoy? ¿Ante las siguientes graves situaciones que nos toca vivir? Como ser:

La ideología de género, la inmigración forzosa y la enorme cantidad de muertos que se generan por la misma situación, el terrorismo islámico, la persecución religiosa, la escandalosa injusticia social que lleva a mucha gente a vivir en la pobreza extrema, la desintegración de la familia, la corrupción de gobernantes y gobernados, la vergonzosa inmoralidad y perversión en el cine, la televisión y demás medios de comunicación, el hedonismo tan generalizado, el narcotráfico, el aumento exponencial del consumo de drogas en todos los estamentos de la sociedad, la cada vez mayor desigualdad económica entre los países ricos y pobres y entre los ciudadanos en cada nación y de tantas otras situaciones similares que se presentan en el mundo de hoy.

Este trabajo no es una ponencia sobre todos estos temas, es una apertura a los mismos; es una ventana abierta al mundo en el cual vivimos; es un disparador para que juntos pensemos, oremos, trabajemos y hagamos las propuestas que consideremos necesarias a la iglesia. Cada punto que se desarrolla está inconcluso y termina con preguntas. ¿Qué dice el ministerio apostólico y profético sobre todos estos temas y otros similares a la iglesia de nuestros días?

I. LOS APÓSTOLES Y PROFETAS EN EL PRIMER SIGLO DE LA ERA CRISTIANA

El ministerio apostólico y profético tuvo un mensaje para que la iglesia pueda ver el estado del mundo según la óptica de Dios.

¿Cómo ve Dios al mundo? ¿Qué dice el Señor sobre la sociedad en la que nos toca vivir el evangelio? ¿Qué quiso decir Jesús al expresarle a sus discípulos de que ellos eran la sal de la tierra y la luz del mundo"? ¿Acaso la iglesia, amén de trabajar para la salvación de las personas, debe procurar cambios morales, políticos, económicos y de justicia social? ¿Qué propone el ministerio apostólico a la iglesia sobre esta tierra que pertenece a Dios?

Apóstoles y profetas fueron los ojos de Dios sobre los acontecimientos tanto dentro como fuera de la iglesia. Los apóstoles hablan de parte de Dios a la iglesia sobre el estado del mundo.

Romanos 1.18 a 32:

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con las que practican.

También describieron cómo sería el estilo de vida de los hombres en los postreros días.

2 Timoteo 3.1 a 9:

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos.

Además, hablaron a la iglesia y al mundo sobre la injusta distribución de las riquezas y denunciaron a los ricos opresores.

Santiago 5.1 a 6:

¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.

Dios habló siempre a través de sus apóstoles y profetas para mostrar el estado del mundo que les rodeaba, de cómo iba a ser la sociedad en el futuro y cuál sería su fin si no se arrepentían y cambiaban de actitud.

Tuvieron también un ministerio de amonestación a la iglesia para que ella no se mezclara con los pecados de su generación.

1 Juan 2.15 a 17:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Pero no solo que no se mezclaran con el mundo, sino que no se cometieran los mismos pecados dentro de la iglesia.

Gálatas 5.17 a 21:

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Efesios 5.3 a 12:

Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

2 Tesalonicenses 3.6-8:

Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros.

El mensaje de Apocalipsis

El ministerio del profeta y apóstol Juan, con el libro de Apocalipsis, fue de vital importancia para una iglesia terriblemente perseguida como sucedió en los primeros dos siglos. La iglesia recibe un mensaje de fe, esperanza, aliento y justicia.

1. En el primer capítulo, Jesucristo le muestra a la iglesia claramente que Él es el Señor y que reina. Que tiene todo poder y autoridad, y que tiene todo bajo su control.
2. Que Jesucristo conoce el estado de la iglesia al decirle a cada una: “Yo conozco”.
3. Revela a la iglesia la realidad celestial, las glorias eternas, al Señor en el trono como León y Cordero, en majestad eternal.

4. Le muestra que el mal no durará para siempre, que se hará justicia, que los mártires están en gloria eterna, que el Imperio Romano (Babilonia, la gran ramera) caerá, que el Señor triunfará sobre ellos.
5. Que la iglesia es la esposa del Cordero y reinará por los siglos de los siglos.

¡Qué glorioso fue el mensaje del apóstol Juan para la sufriente iglesia perseguida!

¡Qué alentador fue para los hermanos saber que el imperialismo romano iba a caer, que Dios haría justicia!

Los apóstoles vieron el futuro y anticiparon los acontecimientos. El ministerio apostólico y profético fue de vital importancia en la iglesia de los primeros siglos

II. EL MINISTERIO APOSTÓLICO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

El ministerio apostólico y profético fue muy evidente en la iglesia del primer siglo, y durante los siglos siguientes. En los tiempos de avivamiento espiritual estos oficios tuvieron un rol protagónico. Antes, durante y después de la reforma, su participación fue muy destacada.

A fines del siglo XIX y principio del XX, surge el movimiento pentecostal que trae nueva fuerza, dones y esperanza. La iglesia crece, se expande; el despertar espiritual alcanza a muchas denominaciones. Pero luego, con el afán de querer guardar “la sana doctrina”, se dividen en un sinnúmero de fracciones y se vuelven legalistas. Por otro lado, el resto de las denominaciones queriendo guardar sus tradiciones se cerraron a las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu Santo. Esa era la condición de la iglesia alrededor del año 1960. Pero a la vez, en la década de los 60 se cumplió la profecía de Amós 8.11:

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová”.

Muchos, especialmente jóvenes, comenzamos a buscar más del Señor. Los libros de Watchman Nee nos llevaron a una búsqueda mayor de la vida en el Espíritu. Dios derramó de su Espíritu dando comienzo a un mover espiritual que alcanzó prácticamente a todas las denominaciones.

No obstante, observamos que la iglesia en general fue perdiendo su rol profético en el mundo. Quizás se debió al hecho de que los apóstoles y profetas se dedicaron más a la tarea de evangelizar y abrir obras nuevas.

El ministerio apostólico y profético debe enseñar la voluntad de Dios a las naciones y denunciar el pecado en todas sus formas. Ante el silencio de la iglesia las naciones van perdiendo la conciencia de pecado.

Hoy todo es relativo, no hay absolutos y nada está mal. Cada uno puede hacer lo que se le dé la gana y puede publicarlo libremente ante las cámaras. ¿Quién le dice: “eso está mal”?

¿Quién le habla al hombre y a la mujer de parte del Señor de toda la tierra? ¿La iglesia no se atreve, no quiere o no puede ser la voz de la conciencia de la sociedad?

La función profética de la iglesia no es condenar al hombre, pero sí señalar o enseñar lo que Dios dice. El sobre-énfasis de Juan 3.16 sobre el amor, y la exageración sobre una gracia sin reino, diluyeron el filo profético de la iglesia del Señor. Es necesario amar, pero con la verdad. No estamos pensando en profetas al estilo Juan El Bautista, porque su forma de profetizar era acorde a su tiempo, pero sí en hombres y mujeres que levanten su voz en los medios de comunicación, en la tribuna política, en la literatura para librerías populares, en periódicos o en artículos claros y comprensibles por la sociedad, que lleguen al hombre común y lo lleven a la reflexión.

Es hora de que verdaderos profetas del Señor se levanten y hablen en Su nombre. La voz profética se tiene que hacer oír en medio de las naciones. El Señor, hablando del Espíritu Santo, dijo: *"cuando él venga convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio"*. ¿Cómo lo hace? Sabemos que opera en el corazón de las personas, pero su instrumento audible en medio de una nación es la iglesia.

Todos somos conscientes de los tiempos en que la iglesia tenía un mensaje de juicio sin misericordia, pero también sabemos que no es a eso a lo que nos referimos. Declarar la verdad forma conciencia de pecado en la gente, levantar la cruz de Cristo es mostrar que se hizo justicia, que la demanda de Dios fue satisfecha y que ésta libra al hombre y a la mujer del juicio venidero.

III. LO QUE SUCEDIÓ CON LA IGLESIA DE OCCIDENTE (Iglesia Católica)

La voz profética que tuvo la iglesia Católica se diluyó por los escándalos morales que salieron a luz. La iglesia Católica se ha desprestigiado, por lo cual perdió autoridad y credibilidad para ser conciencia de la sociedad. Perdió su espiritualidad, y de una generación a la otra no le transmitió una fe viva. Por esta razón perdió la gente. Para colmo, en lugar de humillarse de corazón y buscar a Dios, quiso buscar popularidad apoyándose en la piedad popular llena de superstición, idolatría y paganismo. Buscó acomodarse a la nueva moral del mundo. Perdió la confianza de la gente espiritual.

Perdió espiritualidad.

Perdió autoridad.

Perdió gente.

Perdió el apoyo de Dios.

Pero hay esperanza: el movimiento carismático y los movimientos de espiritualidad son una nueva levadura que puede traer el surgimiento de algo nuevo dentro de ella, que destrone la idolatría, la superstición y la inmoralidad. Que suplante los dogmas humanos y las tradiciones por la vida en el Espíritu. La Iglesia Católica necesita hoy que surjan en su seno apóstoles y profetas que se atrevan a levantar su voz para que vengan tiempos de refrigerio de parte del Señor.

Preguntas para el análisis y el debate:

1. ¿Cómo ayudar a la iglesia para que tenga una voz profética al mundo?
2. ¿Cómo colaborar con el Espíritu Santo para convencer a la gente de pecado, de justicia y de juicio?
3. La gente perdió conciencia de pecado ¿Qué debe hacer la iglesia para que esto cambie?
4. El mensaje de la iglesia al mundo en el tiempo presente es: “Dios es bueno, Dios le ama, Dios quiere bendecirle”. Todo eso es verdad, pero ¿es lo único que debemos proclamar? ¿No es un evangelio mutilado?
5. ¿Cómo podemos ayudar a los movimientos de espiritualidad que están trabajando dentro de la Iglesia Católica?

IV. LA SITUACIÓN DE LAS IGLESIAS EVANGÉLICAS EN GENERAL

¿Cuál es en la actualidad la situación de las iglesias evangélicas en el mundo?

Todos lo sabemos, pero quiero transcribir lo que dicen algunos escritores.

Landa Cope cuenta en su libro “El Modelo de Transformación Social del Antiguo Testamento” que un periodista británico dijo: *“Los cristianos creen que cuando muchos de ellos viven en el seno de una comunidad acaban influenciándola para bien”. “Cuanto mayor sea la presencia cristiana, tanto mayor será el beneficio general a la sociedad”.*

El periodista buscó una ciudad con un alto porcentaje de creyentes que asistían a la iglesia los domingos. Según esta definición, Dallas, Texas, era la ciudad estadounidense más cristianizada. Los domingos todos los templos se abarrotaban de creyentes.

Cuando revisaron las estadísticas y la situación social de la ciudad, quedaron asombrados. El alto porcentaje de delincuencia, los decrepitos sistemas de salud, las enfermedades contagiosas, la alta tasa de mortalidad infantil, la desigualdad económica, la injusticia racial, los problemas de educación, etc. Es la ciudad donde ninguno de nosotros quisiera criar a sus hijos dice Landa en su libro.

Lo más terrible fue cuando el periodista presentó estos datos de la ciudad de Dallas a los líderes cristianos más reconocidos de la localidad, y les preguntó: “Como líder cristiano, ¿qué tiene que decir acerca de la condición de su comunidad?” En general la respuesta fue: “Esto no me incumbe...yo soy un líder espiritual...”

Algo similar sucede en África y en otros países de América Latina. Bob Moffitt en su libro “Si Jesús Fuese Alcalde”, cuenta de lugares en África donde la iglesia está creciendo y simultáneamente la sociedad está decayendo. La iglesia no tiene un impacto fuerte y visible en su cultura.

Cuenta que se propusieron en la década del 90 establecer nuevas iglesias en un país de 11 millones de habitantes de África del sur y lograron levantar 10.000 nuevas iglesias. Pensaron que el crecimiento numérico de las iglesias traería una visible transformación en la sociedad. Pero ocurrió todo lo contrario. La corrupción llegó a ser incontrolable, hubo un gran descenso en la economía, la salud y la educación. Pero había 10.000 nuevas iglesias. El 70%

de la población se consideraba cristiana. Había una falta de conexión entre el crecimiento de la iglesia y la transformación de la sociedad.

En Guatemala el 40% de la población se considera cristiana evangélica. El país todavía sufre corrupción, pobreza y división étnica.

Podríamos seguir mencionando a Darrow W L. Miller en su libro “Discipulando Naciones”, o Vishal Mangalwadi y su libro “Verdad y Transformación”, y otros autores más.

La conclusión a la que se arriba es dramática, pero real: La iglesia no impacta en la sociedad. ¿Por qué? ¿Qué pasó? Al revisar los motivos se llega a la misma conclusión: El evangelio que se predicó durante la mayor parte del siglo XX, no es el evangelio que predicaron los apóstoles del Señor en el primer siglo. Es un evangelio aguado, sin señorío, sin las demandas del reino.

Se predicó un evangelio sin reino, una salvación sin Señor.

Se predicó que se puede ser cristiano sin ser discípulo.

Se enseñó que si tiene una experiencia espiritual subjetiva con Jesús, ya es salvo para siempre.

Se le pedía a la gente que crea, que levante la mano y que haga la oración de fe. De ahí en más ya era considerado salvo.

Pero hay esperanza:

La esperanza consiste en que la iglesia vuelva al evangelio del reino y que viva bajo el señorío de Cristo; solo así podrá impactar a la sociedad. Para ello necesitamos re-evangelizar a la iglesia con el evangelio del reino, que cada creyente sea un discípulo de Jesucristo.

1. ¿Cómo podemos re-evangelizar a la iglesia con el evangelio del reino?
2. ¿Cómo lograr una iglesia militante que no se acomode a la cultura del confort y a los entretenimientos del mundo actual?
3. ¿Cómo integrar la iglesia en pequeños grupos de un discipulado comprometido y dinámico dónde cada uno es formado y capacitado para la misión?
4. ¿Cómo ser una iglesia formada por matrimonios y familias estables, que viven en paz y armonía, y que habiendo superado el individualismo se consagran en unidad a servir a Dios y a su prójimo? ¿Cómo detener el avance de los divorcios, aun entre los cristianos, que está destruyendo familias y a las nuevas generaciones?

¿Tiene la iglesia autoridad para hablar de estos temas? ¿Qué plan de acción propone el ministerio apostólico a la iglesia sobre estas situaciones?

V. LOS CAMBIOS QUE PRODUJO LA REFORMA EN LA SOCIEDAD EN CONTRASTE CON LO QUE NO PRODUCE LA IGLESIA DE NUESTROS DÍAS

*Uno de los efectos reportados es sobre los niveles de **alfabetización** de las “zonas protestantes” de Europa. Tanto Lutero como Calvino insistían en que todos los cristianos debían leer la Biblia por ellos mismos. En este sentido, los protestantes promovieron la educación universal. Becker y Woessmann en un estudio en el 2009, usando datos de 452 condados de Prusia en 1871, reportan que las áreas protestantes mostraron mayores niveles de alfabetización. Y no sólo eso, sino que los mismos autores, en un estudio del 2008, también encontraron que las “áreas protestantes” tenían más mujeres alfabetizadas. Esto era resultado del énfasis de Lutero en que “cada pueblo tenga también una escuela de mujeres”. Ambos hallazgos son vitales para entender el avance económico de los protestantes en Europa. ¡A más educación, más progreso!*

En muchos países el evangelio no impacta en los niveles intelectuales y económicos medios o más altos de la sociedad. Para colmo en varias congregaciones, especialmente carismáticas, se le da poco valor a la formación y capacitación intelectual. Así como la **educación académica** trajo progreso en los países que aceptaron la Reforma, de igual manera hoy puede pasar lo mismo.

*Otro de los efectos del protestantismo fue sobre el concepto del trabajo, lo que se conoció como “**la ética protestante del trabajo**”. Tanto Lutero como Calvino entendían el trabajo no sólo como algo que agrada a Dios sino como un llamado (vocatio) de Dios mismo. Las implicaciones de esta idea fueron monumentales. Por un lado, implica que no existe labor o trabajo de inferior dignidad. No importa el tipo de trabajo, sino que se realice para la gloria de Dios. Pero además, el trabajo es un “llamado” (vocatio) e implica que Dios usa a cada persona para Sus propósitos de mantener Su creación y servir a la humanidad. No sólo el clero (sacerdotes, monjes, pastores, etc.) sirve a Dios ¡sino toda persona que trabaja!*

*En pocas palabras, por lo visto la expansión del protestantismo produjo en el trabajador una “**sensación de propósito**” en su labor que llevó a las áreas protestantes a ser más productivas. (Párrafo en cursiva: Pastor y economista Héctor Salcedo)*

Los reformadores no solo enseñaron:

Solo Cristo, Solo Fe, Solo Gracia, Solo Escritura y Solo Gloria a Dios

Sino que fueron muy prácticos para llevar la vida de Cristo al diario vivir, **y lo lograron.**

Lutero y Calvino enseñaron (aparte de los cinco postulados teológicos), **tres verdades** muy entrelazadas entre sí, que transformaron naciones enteras y podían haber transformado el mundo entero.

Algunas de las mismas permanecen hasta el día de hoy en los países que las abrazaron.

La Reforma Protestante hizo un gran impacto en las naciones donde se estableció en dos importantes áreas y una tercera que llevó honra al Señor:

1. El trabajo como un servicio que haga bien al conjunto de la sociedad.
2. Y que glorifique el nombre de Dios.
3. Con una conducta moral y recta en todos los órdenes de la vida.

Cada uno podía decir: “Yo sé para que trabajo, no solo para el sustento de mi familia, sino para cuidar de la creación de Dios y servir al prójimo”.

Los cristianos evangélicos trabajan, pero ¿cuántos lo toman como una vocación de servicio, como un llamado de parte de Dios para mantener la creación del Señor, servir a la humanidad y llevar gloria al nombre de nuestro Padre Dios?

¡Qué transformaciones producirían estos principios si se aplicaran en todas las naciones del mundo!

VI. LA PROPUESTA DEL SECULARISMO Y NUESTRA PROPUESTA APOSTÓLICA

1. La propuesta del secularismo.

La tierra y todos los que la habitamos le pertenecemos a Dios; sin embargo, **la propuesta** de este siglo secularista es: “**Una sociedad sin Dios**”. ¿Qué significa en la práctica? No reconocer los mandamientos establecidos por el Señor.

Esto ya lo había dicho el salmista: Sal. 2.1-3

*1 ¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?
2 Se levantarán los reyes de la tierra,
Y príncipes consultarán unidos
Contra Jehová y contra su ungido, diciendo:
3 Rompamos sus ligaduras,
Y echemos de nosotros sus cuerdas.*

Las doctrinas religiosas están basadas en lo que consideran una **verdad absoluta**, mientras que el **secularismo** está basado en **la razón**. Esta doctrina se fue desarrollando durante el siglo XVIII, por un movimiento intelecto-cultural.

2. La propuesta del Señor y de su iglesia.

“De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en el habitan”.

Todo tiene que volver a su verdadero dueño. Todo tiene que volver a Dios.

La tierra es de Dios, no del diablo.

Como dijo el rey David: (1 Crónicas 16.28-34)

Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad. Temed en su presencia, toda la tierra; El mundo será aún establecido, para que no se conmueva. Alégrense los cielos, y gócese la tierra, Y digan en las naciones: Jehová reina. Resuene el mar, y su plenitud;

Alégrese el campo, y todo lo que contiene. Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, Porque viene a juzgar la tierra. Aclamad a Jehová, porque él es bueno; Porque su misericordia es eterna.

Por muchos años se dijo: “El cielo es de Dios y la tierra es del diablo”. Tenemos que trabajar para que la gente se salve y vaya al cielo, no nos preocupemos de todo lo demás que está reservado para el fuego.

¿Esto es así? ¿Tenemos que lavarnos las manos y entregarle el mundo al diablo para que haga lo que quiera con la gente y con la creación de Dios?

Que el diablo sea el príncipe de la potestad del aire, ¿significa que es el dueño de la tierra y de sus moradores?

Hay una parte de verdad-mentirosa en todo esto. Él es príncipe y opera en los aires. Su influencia es sobremanera grande. Al torcer las Escrituras y adoctrinar a los hombres con lo contrario a lo que dijo Cristo, le usurpa el lugar a Dios y se hace pasar por Dios, sentándose en el trono del corazón de los hombres haciéndose pasar por Dios. Es un anti-Dios.

En ningún lugar de la Biblia se nos enseña a no preocuparnos de la creación y de las personas del mundo, porque todas las personas, desde Adán y Eva hasta nuestros días, fueron creadas por Dios, y para Dios. Jesús no solo sanó a los que creyeron en él, sino a todos los que se acercaron a él. Bendijo al judío como al extranjero. Alimentó a todos sin preguntar cuántos de ellos le seguirían.

Del mismo modo la iglesia fue llamada a hacer bien a todos, comenzando con los de la familia de Dios. Casi todas las iglesias tienen algún servicio social para los necesitados:

Orfanatos, casa para ancianos, comedores, asistencia a enfermos de SIDA, casa para madres solteras y asistencia a drogadictos; asistencia a refugiados, escuelas, programas de alfabetización, asistencia a las viudas y los desamparados, y muchas otras cosas semejantes.

Todo esto es excelente y hay que seguir haciéndolo, es agradable a los ojos de Dios. Es perfume grato en su presencia.

Pero la pregunta que debemos responder es: Lo que el Señor presentó en el Sermón del Monte, ¿se refiere a este tipo de servicio social o, a una mayor intervención y participación en el mundo para que ocurran cambios en toda la sociedad que beneficien a todos los hombres?

Mt 5.13-14

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

El llamado es a ser sal de la tierra y luz del mundo.

El llamado es ser una ciudad asentada sobre un monte.

Mt 5.15-16

Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

La Reforma Protestante logró hacer cambios morales y sociales en los países que aceptaron ese cambio. Logró ser una ciudad asentada sobre un monte.

¿Podemos nosotros lograr lo mismo?

¿Puede la iglesia avanzar en esa dirección y hacerla conocer al mundo?

Lo que Dios quiere:

Buscar primeramente el reino de Dios es saber que Él ama la justicia y aborrece toda maldad. Aún en aquellos que no reconocen Su gobierno. Dios nunca dejó de ser el Soberano de todas las naciones. Siempre el Padre ama la justicia y aborrece todo tipo de injusticia. Él ama la paz y no los conflictos, la violencia, la crueldad, las violaciones y las guerras.

En el nacimiento de Jesús los ángeles cantaron:

Lucas 2.14

¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Además, Dios quiere que todos los hombres sean libres y disfruten de la libertad. Dios está en contra de toda clase de despotismo, autoritarismo, pero quiere orden y autoridad. Dios quiere libertad, no libertinaje.

La responsabilidad de la iglesia:

Jorge Himittian en AFI 2018 en Fuerteventura expresó lo siguiente:

¿Tiene la iglesia alguna responsabilidad en la transformación de las naciones? ¿Es parte de nuestra misión como hijos de Dios luchar por un mundo donde haya más justicia y paz?

Las respuestas pueden ser muy variadas, y algunas hasta contrapuestas, según el sector al que preguntemos.

Actualmente, dentro de las posiciones moderadas sobre este tema, subsisten básicamente dos principales. Ambas posiciones afirman que sí, que la iglesia tiene responsabilidad en la transformación de las naciones.

Pero, una sostiene que su acción debe ser en forma indirecta. La otra, afirma que la iglesia debe incluir en su misión integral una acción directa para la transformación de las naciones.

Los que sostienen que la contribución de la iglesia debe ser realizada en forma indirecta no aceptan ninguna participación de la iglesia o de los cristianos en la política o en las diferentes áreas de gobierno. El aporte hecho en forma indirecta consistiría en predicar el evangelio, hacer discípulos, plantar iglesias, hacer obras de misericordia y enviar misioneros a todas las naciones; y como resultado del gran crecimiento numérico de la iglesia en las naciones y del discipulado, ocurrirían transformaciones en la sociedad.

Los que creen que la iglesia tiene que estar -no como institución sino a través de sus miembros-involucrada en todas las áreas de la sociedad: política, economía, justicia, leyes, gobierno, educación, ciencias, artes, comunicaciones, salud, trabajo, deportes, entretenimiento, etc., sostienen que el amor al prójimo no se circunscribe a practicar la bondad y la justicia únicamente a nivel personal sino también a nivel comunitario, social y nacional, a fin de procurar el bienestar integral de todos los habitantes de la nación y del mundo.

Personalmente, creo que la posición A y B no son excluyentes. Si se avanza con la sabiduría de Dios y aprendiendo de los errores y aciertos que nos enseña la historia de la iglesia durante sus 2.000 años, creo que es posible armonizar ambas posturas, pues yo entiendo que son complementarias.

Preguntas para el debate.

1. ¿Tenemos que trabajar por un mundo mejor, sin descuidar nuestra responsabilidad principal: la salvación y edificación de las personas?
2. ¿La iglesia, amén de trabajar para la salvación de las personas, debe procurar cambios morales, políticos, económicos y de justicia social?
3. ¿Qué podemos aprender de los apóstoles y profetas del primer siglo?
4. ¿Qué podemos aprender de la historia de la Iglesia (positivo y negativo), hasta la Reforma?
5. ¿Qué podemos aprender de los reformadores que lograron cambios en la iglesia y la sociedad?
6. Nuestras propuestas tienen que ser del mínimo al máximo, para que no quede en ideales inalcanzables.
 - ¿Qué sería lo mínimo?
 - ¿Cómo llegar a la iglesia en general con el evangelio del reino?
 - ¿Cómo llegar a los gobernantes, jueces y legisladores con la verdad de la Palabra para que enderecen el rumbo?
 - ¿Cómo llegamos a la población en general?
7. La realidad de la acumulación de la riqueza en pocas manos es algo sin precedentes en la historia de la humanidad.
 - ¿Cómo llegamos a los empresarios y a los ricos de este siglo?
 - ¿Qué le proponemos a los profesionales y empresarios de nuestras congregaciones?

- ¿Qué le proponemos a nuestros jóvenes que están en las universidades o que estudiarán en ellas?
- ¿Qué le proponemos a los profesionales cristianos, tanto evangélicos como católicos?
- ¿Cómo transmitir esta visión de transformación de la sociedad a las nuevas generaciones?
- ¿Qué le presentamos a los escritores, periodistas y gente de los medios de comunicación?

Una experiencia personal que puede ayudarnos:

En la década del 90 preparé un trabajo, unas 20 carillas, titulado: "El Cristiano Frente a la Globalización". Me pidieron que lo diera en un congreso para jóvenes y adolescentes, unos 2.000 asistentes. Los adolescentes se durmieron, pero los jóvenes, principalmente los universitarios, quedaron impresionados. También algunos inconversos que estaban en el lugar, entre ellos un profesor que pidió permiso para darlo a los estudiantes en su escuela. Los hermanos fotocopiaron el estudio y lo llevaron a sus trabajos, la gente quedaba impresionada. En un estudio de abogacía dejaron de trabajar para leer el escrito. Se lo enviaron a todos los senadores, diputados y gente de los gobiernos provinciales. Me llegaron notas de la Cámara de la Industria de Guatemala con respecto al artículo. Un diputado y sindicalista me invitó a comer en un muy buen restaurante para hablar del tema. El trabajo salió publicado íntegramente en un libro trimestral que llega a todos los sindicatos, partidos políticos, etc. del país. Una Universidad comenzó a dictar una materia sobre Ciencias Políticas y Sociales en las instalaciones de un sindicato, fui invitado para dar una charla de 20' en la apertura. El día 25 de mayo de 2010, en Argentina se cumplieron 200 años de la Revolución contra España para lograr la libertad del colonialismo. Se multiplicaron los festejos en todo el país, pero ese día, por la mañana se celebró en la Catedral de Buenos Aires un Tedeum en honor del Bicentenario de la Revolución de Mayo. La Iglesia Católica invitó a ministros de las diferentes confesiones religiosas a elevar oraciones por la Patria. Los pastores me pidieron que fuera yo y me presentaron como representante del pueblo evangélico. Fui el 2º ó 3º en orar. El Cardenal Bergoglio (actual Papa), presidía el Tedeum. La Catedral estaba abarrotada de gente. Cuando terminé de orar, la multitud de periodistas, dirigentes políticos y demás personalidades arrancaron un estruendoso aplauso, muchos de pie, y con gritos de aprobación.

¿Por qué?
No soy abogado, ni economista, ni político, soy un simple pastor de suburbio. Aparte de la providencia y la gracia de Dios, creo que fue presentar la verdad envuelta en un lenguaje común y corriente. Con términos que la gente conoce y escucha normalmente. Creo que necesitamos salir de nuestra jerga evangélica y decir la verdad en lenguaje popular. Creo que necesitamos involucrarnos más con la gente común, con un mensaje que no es común.

¿Se cumplirá la palabra dicha por los profetas Isaías y Habacuc?

“Porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11.9).

“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Habacuc 2.14).

TEMAS QUE SON NECESARIOS DISCUTIR

1. ¿Es parte de la misión de la iglesia la transformación de las naciones?
2. Si la respuesta fuera afirmativa, ¿cómo revertir en el mundo evangélicos el desinterés por la transformación de las naciones?
3. ¿Cómo armonizar democracia, teocracia y pluralismo?
4. ¿Cómo convivir en un mismo país con posiciones extremas, como ideología de género y las enseñanzas de la Biblia?
5. ¿Existe el Estado Laico? ¿O es una excusa para imponer ideologías anti-Dios?
6. La moral bíblica, la moral natural, la inmoralidad, la amoralidad, la moral popular, la moral tradicional, ¿quién establece lo que está bien y lo que está mal?
7. ¿Es correcto promover la moral bíblica en las naciones? ¿Hasta qué punto?
8. ¿Quién debe tener la patria potestad sobre los hijos? ¿Es responsabilidad de los padres, de las escuelas o del estado la educación sexual e integral de los niños y jóvenes?
9. ¿Es correcta la posición evangélica tradicional de separación de la iglesia del estado?
10. ¿De qué manera la iglesia debe cumplir su rol de ser la sal de la tierra y la luz del mundo?
11. ¿Es correcto promover a nuestros hermanos y jóvenes a prepararse para ocupar cargos en el gobierno y en la función pública?
12. En caso afirmativo, ¿cuáles serían los caminos para que puedan llegar a ocupar cargos en los tres poderes del estado?
 - (a) ¿Formar partidos liderados por cristianos?
 - (b) ¿Formar un partido cristiano?
 - (c) ¿Participar de otros partidos existentes?
 - (d) Otras opciones.
13. Ante la crisis de valores y los altos índices de corrupción en muchas naciones, ¿cómo puede la iglesia desarrollar una campaña de moralización nacional y mundial?
14. Ante las injusticias sociales, ¿debe la iglesia incentivar a los economistas, administradores, abogados, empresarios y profesionales de entre sus miembros a promover proyectos socioeconómicos más justos para la sociedad?

15. Siglos atrás la iglesia de occidente confundió reino de Dios con iglesia. Dios tiene la suma del saber y del poder; la iglesia, no. Dios pone y quita reyes; la iglesia, no; etc... ¿Cuáles son los límites de la iglesia en la acción política y social?

16. ¿Cómo puede la iglesia comenzar a influir en los grandes centros de educación con valores morales y con la verdad?

ES IMPORTANTE RECONOCER LAS ETAPAS QUE VIVE CADA CONTINENTE O NACIÓN EN RELACIÓN A ESTOS TEMAS.

Angel Negro